A JOSÉ HIERRO

...porque un día me habló
descreídamente de sí mismo.

¿*QUÉ haces mirando a las nubes,*
José Hierro?
¿Sabes que lejos sin voces
estoy yo con tu recuerdo?

Ya no hablamos y la tarde
aparta nuestro silencio;
pero yo quiero decirte
cómo desde lejos vuelvo.

Cómo firmemente viajo
a España, memoria dentro:
tú me das aquel poema
y hablas mal de José Hierro.

No sabes para qué escribe,
poeta que no va a serlo,
urgente de vida, alto
que apenas hace en el verso.

¿Y entonces en qué palabra
atada al muro del tiempo,
en qué yedra y en qué ala
se quedará tu secreto?

Tal vez no quieras decirlo
hombre pero no misterio,

seguro que sabe y dice
de sí mismo José Hierro.

Quédate mordido y solo,
aunque no quieras, sabedlo,
porque tú no puedes nada
de lo tuyo que ya es nuestro.

Sufre de ti como el triste
que se mira a tientas, ciego,
y escribe como te ordena
Dios adentro, José Hierro.

Que tú no puedes librarte
del dolor ni estás exento
de no ser ese poeta
más necesario que bueno.

Yo como tú te interrogo
y te pregunto y te espero.
¿Qué haces mirando a la vida
sin escribir, José Hierro?



HUGO EMILIO PEDEMONTE